

RESPONSABILIDAD SOCIAL EMPRESARIAL: REFLEXIONES DESDE LA AGENDA DE AMÉRICA LATINA

Maureen Vargas Pizarro

M. Sc. Especialista en Responsabilidad Social Empresarial y Consultora Internacional

Resumen

La Responsabilidad Social Empresarial (RSE) es producto de la revolución de los paradigmas socioeconómicos en el siglo XX. La RSE tiene un papel central, como catalizador del desarrollo sostenible, la gobernabilidad empresarial, la transparencia y la competitividad en las sociedades latinoamericanas. Es producto de la construcción de un Nuevo Contrato Social entre todos los actores públicos y privados.

Palabras claves: Responsabilidad Social Empresarial, revolución de paradigmas, competitividad, nuevo contrato social, empresa.

Abstract

Corporate Social Responsibility is a product of the revolution of socio-economic paradigms in the twentieth century. CSR has a central role as a catalyst for sustainable development, cor-

porate governance, transparency and competitiveness in Latin American societies. It stems from the construction of a new social contract among all public and private actors.

Keywords: Corporate Social Responsibility, business, revolution of paradigms, competitiveness, new social contract.

Curriculo

Máster en Responsabilidad Social Empresarial. Trabaja en América Latina como especialista en Responsabilidad Social Empresarial en organismos de cooperación internacional como la GTZ, PNUD, UNIFEM, BID, UNICEF.

Curriculum

Master in Corporate Social Responsibility, works in Latin America as a specialist of Corporate Social Responsibility in international organizations of cooperation as GTZ, PNUD/UNIFEM, BID, UNICEF.

La agenda social en este momento histórico en América Latina está enfocada en disminuir los efectos de la pobreza, la exclusión, la desigualdad, la contaminación ambiental, la inseguridad ciudadana, entre otros. La revolución de los paradigmas socioeconómicos relacionados con la Responsabilidad Social Empresarial no ha permeado totalmente las empresas latinoamericanas y todavía no se considera, en la mayoría de los países, que ser socialmente responsable es un instrumento de competitividad.

La Responsabilidad Social Empresarial tiene un papel central, como catalizador del desarrollo eficiente, equilibrado, equitativo, socialmente cohesionado y sostenible, en las economías latinoamericanas. Es decir, contribuir a la construcción de un Nuevo Contrato Social entre los actores públicos y privados, producto de un diálogo y consenso social.

La empresa privada tiene un papel clave que jugar en estos escenarios, a la par de las políticas públicas, para mejorar las condiciones de vida de sus habitantes (esperanza de vida, escolaridad, salud, desarrollo tecnológico, igualdad de género, entre otras).

La RSE, por su carácter dinámico, necesita de la interacción directa con trabajadores/trabajadoras, consumidores/as, clientes, comunidad, gobierno central, gobiernos locales, con todos los actores interesados. La empresa no está en una isla, tiene que estar estrechamente interrelacionada con el entorno donde opera, para lograr su competitividad y sostenibilidad.

Por lo tanto, la empresa asume una función social inherente a su ser, incorporándose en la agenda social del país, en alian-

za con las políticas públicas, en materia de educación, inclusión social, salud, preservación del medio ambiental, desarrollo de nuevos emprendimientos y gobernabilidad.

La orientación de la empresa socialmente responsable está dirigida a tener un rol activo, transparente, hacia sí misma y al Estado. Cuando la empresa discuta lo financiero, lo ambiental, lo social y la democracia corporativa con el Estado, ese día estará cumpliendo con su función social histórica (Foro de Davos. Business for Social Sustainability).

Una política solvente de RSE no puede concebirse sin una eficiente política de comunicación con los grupos de interés relevantes, publicación de sus cuentas sociales, ambientales, financieras, balances contables, su trabajo en la comunidad, sus buenas prácticas, que debería caracterizarse por la transparencia y fiabilidad y que sea accesible a todos los actores interesados.

El sector privado tiene un papel central que desempeñar en la lucha contra la corrupción, junto con actores tradicionales como los gobiernos y la sociedad civil. Aunque la capacidad de los gobiernos de regular y hacer valer las regulaciones es clave, también la capacidad del sector privado de autorregularse es necesaria para fortalecer su capacidad, basada en el Principio de Libre Adhesión, con instrumentos como los Fondos Éticos, Fondos de Inversión Social, entre otros.

Sin lugar a dudas, la transparencia es uno de los valores más preciados en la actualidad en el mundo. El éxito de la gobernabilidad depende, en buena medida, de la honradez con que sean manejados los recursos privados y públicos. La implementación de un sistema de transparencia empresarial permitirá gozar de una eficiencia

mejorada en la gestión del negocio, sin derroche o inversión en recursos no requeridos, sin frustración de las personas colaboradoras y con miras a una competencia más diáfana, positiva, con ventaja competitiva en cuanto a la reducción de costos y tiempos previamente invertidos en "la gestión de la corrupción" y con la posibilidad de mantener su razón de ser desde una triple dimensión (económica, ambiental y social).

No hay opción, la RSE es una demanda de la sociedad actual, su contribución a la gobernabilidad, al desarrollo humano, productividad, competitividad, equilibrio y articulación de alianzas estratégicas público/privadas, a través de círculos virtuosos, es una responsabilidad ineludible en el mundo moderno.